

ENTREVISTA

José Manuel López

Comisario de la exposición

El historiador turolense José Manuel López es el comisario de la exposición *La reconstrucción de Teruel 1939-1957*, que hasta el próximo 11 de diciembre se muestra en la Escuela de Arte y en la que se dan a conocer documentos de la Dirección General de Regiones Devastadas.

"Teruel modificó su trazado urbano con la reconstrucción"

Dice que la ciudad tuvo un simbolismo especial para el régimen franquista

P. FUERTES / Teruel

El Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón, que organiza la exposición sobre la restauración de Teruel tras la Guerra Civil, ha confiado en el turolense José Manuel López Gómez como comisario de la muestra.

-¿Cómo se ha hecho la selección del material que estos días se puede ver en la exposición?

-La selección se hizo buscando los elementos gráficos más significativos y de más fácil lectura. Hemos huido de los planos de plantas o trazados de calle y hemos buscado alzados y perspectivas de edificios y espacios emblemáticos de Teruel. En aquellos casos donde era imprescindible que hubiera un plano, hemos procurado explicarlo bien para que el público lo pueda entender fácilmente.

-¿Cuál es el objeto de la exposición?

-Explicar que Teruel tenía otro tipo de trazado urbano y, como consecuencia de las destrucciones de la Guerra Civil y de la posterior reconstrucción, se modifica tanto este trazado urbano como su aspecto formal, con una arquitectura muy emblemática y propia del régimen franquista.

-La reconstrucción de Regiones Devastadas en Teruel, ¿es singular o es similar a la de otras ciudades?

-Teruel tuvo un simbolismo especial para el régimen franquista por los acontecimientos bélicos que se produjeron. Fue una ciudad tomada por los republicanos, la única capital de provincia que lograron conquistar, y luego, recuada por las tropas franquistas. El asedio a lugares donde se resistió más de 20 días, creó una leyenda en torno a Teruel que hizo que fuera un elemento emblemático para la reconstrucción. Junto con Belchite y Brunete, fue tratada de manera especial en la literatura franquista, pero también en las reconstrucciones que hubo. Se convirtieron en elementos del régimen rector y creador de la nueva España a contraponer con lo que se denominó la horda franquista destructora. Por eso, en Teruel se construyó no todo lo que se pensó en un primer momento pero sí más que en otras localidades del resto de España.



José Manuel López, delante de un teodolito utilizado por los técnicos de Regiones Devastadas

Ismael Ramón

Un viaje de ida y vuelta

Tras la extinción de la Dirección General de Regiones Devastadas, la documentación sobre Teruel se encontraba en las dependencias del Ministerio de Obras Públicas de la ciudad, "en una situación de cierto desorden, con el peligro de su deterioro o de su desaparición", apunta José Manuel López. En 1984, se trasladó todo aquel material al Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares.

"La administración autonómica todavía no estaba desarrollada como para asumir ese fondo, pero afortunadamente los turolenses mostraron su interés porque aquel

material volviera y tras un importantísimo trabajo de los profesionales del Archivo de Alcalá de Henares, que lo ordenaron, custodiaron y conservaron, volvió a Teruel y hoy se conserva en el Archivo Histórico Provincial", recuerda López.

La transferencia de los fondos se produjo el 28 de abril de 1987, un mes antes de que el Archivo inaugurara su nueva sede en el edificio actual, recuerda su director José Carlos Puente, en el catálogo que se ha editado con motivo de la exposición *La reconstrucción de Teruel, 1939-1957* y que está a la venta en la Escuela de Arte.

-¿Qué estética se adoptó para la reconstrucción?

-Afin a la teoría del régimen, que consistía en recuperar la arquitectura histórica, sobre todo del siglo XVI, la del Imperio, pero aquí los arquitectos de Regiones Devastadas, que son aragoneses le dieron un tamiz distinto: frente al modelo que se quiso imponer desde Madrid, que era el escorialense -que tomó a El Escorial como arquetipo- en Teruel se tomó como modelo la arquitectura del siglo XVI del Renacimiento aragonés.

-Y se ve en lugares como la plaza de San Juan

-Efectivamente, en la plaza de San Juan o en la plaza del Seminario. Concretamente, este edificio es muy ca-

racterístico y curioso en este sentido porque se quiso recuperar los módulos arquitectónicos y formales del antiguo seminario, pero introdujo una serie de elementos de la arquitectura que venía impuesta desde Madrid, por ejemplo en la adopción del granito y así todo el basamento del edificio es de este material o los chapiteles cubiertos con pizarra, que eso en Teruel no tenía ninguna tradición, pero sí está en la arquitectura de El Escorial y en la que se hizo en Madrid en los siglos XVI y XVII. El proyecto del Seminario lo hizo un arquitecto aragonés, Federico Faci, pero estaba trabajando en Madrid y se proyectó desde allí. Por eso, fue un híbrido de elementos

aragoneses y neoherrerianos que se conjugaron en el edificio.

-¿Por qué hay proyectos de Regiones Devastadas para Teruel que no se llegaron a construir?

-Porque el primer planteamiento fue muy ambicioso, muy utópico, pero luego hubo una realidad social y económica que limitó esas aspiraciones. Hubo una serie de edificios que no se hizo tal y como se proyectaron y otros que no se realizaron. Por ejemplo, se propuso una nueva fachada para el convento de Santa Clara, que nunca se llegó a realizar, una estación de autobuses que no se hizo o una escuela de artes y oficios, que tampoco se llegó a construir.

El perfil

Interés por su ciudad

José Manuel López estaba estudiando sus últimos cursos de Historia del Arte cuando se interesó por la arquitectura turolense de Regiones Devastadas, coincidiendo con la polémica del traslado del fondo documental al Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, hace 20 años. Gracias a una beca del Instituto de Estudios Turolenses, se trasladó a esta ciudad y pudo profundizar en todo aquel archivo, que al poco tiempo volvió a Teruel. En 1989, el IET publicó *La arquitectura oficial en Teruel durante la era franquista (1940-1960)*. Posteriormente López realizó una tesis doctoral que hacía referencia a toda la Dirección General de Regiones Devastadas en el resto de Aragón y que publicó el Departamento de Educación y Cultura.

José Manuel López trabaja actualmente en Zaragoza como director de escuela taller de restauración, para la Diputación General de Aragón.

-¿Qué papel jugaron los arquitectos?

-Alejandro Allánegui, sobre todo, es un personaje muy interesante a estudiar y conocer en la Historia de la Arquitectura Aragonesa. Zaragozano, vino destinado a Teruel nada más finalizar la carrera. Fue movilizado y llegó aquí incluso con el uniforme militar con el encargo de hacer algo con la ruina en la que se había convertido la ciudad. Empezó a planificar y a proyectar el nuevo urbanismo. Luego, fue trasladado a la Dirección General de Regiones Devastadas a Zaragoza, y desde allí dirigió todos los proyectos que se hicieron en el resto de Aragón con un equipo muy amplio de arquitectos.

-¿Quiénes ejecutaban las obras?

-En principio, la Dirección General de Regiones Devastadas las ejecutaba con su propio personal y luego, iban saliendo a subastas y concursos y participaban empresas. En un primer momento, hubo un personal obrero y también existía un grupo, que en Teruel llegó a ser hasta de 200 prisioneros de la guerra, que trabajaron en las obras de reconstrucción. En Aragón, el más amplio de estos grupos fue el de Belchite, donde llegaron a trabajar hasta más de mil prisioneros.